

Libardo Campos Gómez, conceptos

Por Carlos José Marín Calderón

Libardo Campos Gómez

Nació en el año 1951 en Montería. Docente, licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad de Córdoba, y especialista en Planeación Educativa, de la Universidad Católica de Manizales. Es escritor, poeta y declamador, actividades que le han merecido varios premios. Es autor de la letra del Himno Cooperativo del Departamento de Córdoba, y de los libros de poemas Meditaciones y El silencio de los versos. Tiene inédito Hojas al viento. Recibió Mención de Honor en el 2º Certamen Internacional de Poesía 2003. Ha sido antologado por el Centro de Estudios Poéticos de España con el poema A veces. Es Presidente de la Fundación Bajo El Puente, de Montería.

El docente y poeta monteriano Libardo Rafael Campos Gómez dice que la vida es la casa intrincada del misterio y que nosotros somos sus habitantes.

"La poesía es la explosión de ese mundo soñado, imaginado, intenso, misterioso, habitado por el poeta. La poesía no es el libro abierto de la realidad, es la palabra escondida en la misma realidad. La tarea del poeta es encontrar esa palabra", dice.

Campos Gómez no duda en afirmar que la poesía le sirve al ser humano para encontrarse a sí mismo.

"El hombre ha estado siempre en una constante búsqueda de sí mismo. Los poetas nos encontramos y lo traducimos en un texto. Mire, lo más difícil de hacer poesía es no encontrar el tema.

Cuando uno busca la poesía ella se va".

Libardo Campos cree que en el panorama cultural y poético de Córdoba ha habido un gran avance.

"En estos momentos en Córdoba hay un desarrollo, eso no se puede negar. En cuanto a los escritores y a la cultura se están caracterizando porque avanzan con una mayor organización que antes. Hay otra buena actitud en todo el Departamento, y es que cada cual ya empieza a defender lo que tiene, en el sentido de que comienza a expresar y a manifestar lo suyo, su trabajo".

Con relación a los comentarios descalificadores que algunos escritores acostumbran a hacer de sus colegas, el poeta sostiene: "No considero que los escritores se 'tiren' tanto, lo que pasa es que la gente está haciendo una defensa de su trabajo. Hay un celo, pero es porque los escritores han empezado a ver lo que tienen entre manos. Una obra no es más que un hijo, y ¿qué padre no defiende su hijo? ¿Qué escritor no defiende su trabajo literario? Ningún padre dice 'Mi hijo es maluco'".

***"Si el poema no le llega al lector, no le impacta, fracasa, pero sólo para ese lector. Por eso no podemos decir que está malo. Los poemas no son malos ni buenos, sólo impactan":
Libardo Campos.***

A nivel filosófico, a Libardo Campos lo ha impactado Federico Nietzsche. En lo poético, admira a José Asunción Silva "por su misterio, él señala su propia vida, su propia concepción. Su poesía está llena de misterio. El otro que me impacta es Pablo Neruda. Algunos sólo ven en Neruda a un poeta que le habla al pueblo, muy social, pero en él está el poeta lleno de amor y sensibilidad y que le canta a la mujer, y también el poeta que le canta a la naturaleza. En lo personal admiro a mi esposa, Gladys Casarrubia de Campos". Contrario a lo acostumbrado por quienes no se sienten atrapados con la lectura de un autor, Campos Gómez profundiza aún más en el texto y en el escritor. "Lo hago hasta encontrar por qué no me gusta. Siempre he recomendado volver a leer y volver a leer". En el año de García Márquez, el poeta monteriano sostiene que el Nobel es para la literatura mundial más que un símbolo. "Nosotros tendríamos que preguntarnos qué representa Cervantes y El Quijote para la literatura, y, esa respuesta, trasladarla a García Márquez. A pesar de que los autores son de contextos históricos diferentes, no se peca al ponerlos en iguales condiciones". En uno de sus versos el poeta dice: "A veces somos como el día, penetramos por la ventana de nuestro propio ser"... "Sí, penetramos y no sabemos qué vamos a encontrar allá... el día amanece de una forma y no sabemos cómo va a cambiar, así somos nosotros", explica Libardo Campos Gómez.